

Y EL MUNDO DIO VUELTA LA PAGINA
"ED IL MONDO VOLTO PAGINA"

UNA VISION DE GENIO, UN GESTO DE VIRTUD,
UN ACTO DE HEROISMO, SON PERFECCIONES QUE
SE ELEVAN SOBRE LAS IDEAS, LOS SENTIMIENTOS
Y LAS COSTUMBRES DE SU EPOCA, NO PUEDEN
PENSARSE SIN INQUIETUD, NI PUEDEN ACTUARSE
SIN REBELDIA.

Prof. ADRIANA VOLPIANSKY
Dpto. de Lenguas Modernas
Facultad de Humanidades

El personaje es fascinante. Hay quienes quieren hacer de él un héroe o un santo, y quizás también un soñador. Dentro de su polifacética personalidad encontramos aspectos que pueden ser juzgados como desagradables tales como la manía de grandeza, un acentuado machismo (presente en la mentalidad de aquel tiempo) la incessante búsqueda de honores, privilegios y de oro.

No es cierto que él haya muerto pobre; políticamente marginado es cierto, pero a la vez munido de una buena renta que provenía de las Indias occidentales, la cual le permitía mantener una pequeña corte de una docena de personas. Probablemente este aferro a los bienes materiales pueda justificarse si recordamos las dificultades y la vida pobre que Cristóbal había soportado en sus primeros 25 años como hilandero en Liguria y como ayudante en las embarcaciones que merodeaban por el Mediterráneo.

La cuestión de los orígenes de Colón es complicada, hasta incluso de su apellido se duda.

"Colombe" se llamaban entre ellos, los cristianos de las catacumbas. "Colombo" es un típico apellido de las sociedades campesinas del pasado como así también se llamaban "leone" y "volpe".

Existen algunos documentos que permiten seguir el itine-

rario geográfico y social de su familia; probablemente eran de origen campesino, expertos en el tejido de la lana que gracias a las praderas apeninas es dada por sus majadas. Luego descendieron hacia el litoral a un lugar llamado "Quinto" y es allí donde se especializaron en el arte de tejer, "lanaioli" (el término indica tanto tejedores como comerciantes).

Su padre Doménico se traslada a Génova. Su madre Susana Fontanarossa era nativa de un pequeño suburbio del Alto Valle de "Trebba" al noroeste de Génova. Se puede entonces afirmar que tenía contactos con la ciudad de "Piacenza" centro comercial de las actividades textiles donde la mayoría de sus pobladores eran hebreos, incluso no se pudo excluir el hecho de que desde allí viniese una de las familias de los padres de Cristóbal. Podría afirmarse que es válida aquella apreciación respecto de su herencia hebrea; incluso hay quienes sostuvieron que haya sido un hebreo converso.

Su padre fue muy afortunado en los negocios, participó en la vida política hasta llegar al poder en Génova. Con el paso del tiempo Doménico se trasladó al no muy lejano lugar llamado Vico Dritto de Ponticello a una casa, la que hoy se indica como la "casa di Colombo". En el primer piso su padre tejía y vendía paños de lana, vino y quesos, lo cual significa que sus modestas condiciones económicas lo obligaron a emprender diversas actividades en el campo comercial.

Hacia el año 1470 la familia decide trasladarse a Savona ya que allí el arte textil era mucho más floreciente además se encontrarían con otras familias de artesanos provenientes de Fontanabuona.

Cristóbal a sus 19 años de edad habíase lanzado a la mar conociendo las tradicionales rutas del Mediterráneo; pues la muer-

te de su padre lo había impulsado a incursionar en el comercio por vía marítima ya que había quedado al mando de su familia. Es así que por primera vez llegó en 1476 al Estrecho de Gibraltar y se quedó en Lisboa.

Tres años después se dió a conocer un documento nombrado "Assereto" el cual lleva el nombre del estudioso que ilustrando la vida del futuro navegante en aquellos años, demuestra en modo definitivo su origen genovés.

*... in nomine domini Amen
 consuetudine meo notarij
 et hinc infra scriptum ad hoc
 opusculo notarij et regentium
 Cristoforus Columbus Januensis
 in quibusdam diebus et temporibus
 et hinc infra scriptum debet
 adveniens in mensura ad Portugalia
 et regentium in laboribus suis*

En el quinto renglón se lee:
 "CRISTOFORUS COLOMBUS VIVIS JANUE"

El mismo atestigua que: "Cristóbal, hijo de Doménico ciudadano genovés, quien declara ante la presencia del (notario) de tener que zarpar a la mañana del siguiente día para Lisboa" y cuenta además, que en el presente año él se había ocupado de la compra venta de azúcar en Madera. Afirma tener 27 años. El documento que pertenece al 25 de agosto, testimonia como Cristóbal viviera en Lisboa ejerciendo las funciones de agente comercial de ricas y potentes familias genovesas.

Este acto notarial junto a otros más son el comprobante más válido que tiene la historia para indicar como probable fecha de su natalicio el final del verano o el inicio del otoño del año

1451.

Los años que vivió en Portugal fueron decisivos para Cristóbal, pues allí nació en él un nuevo proyecto: **Ir al Oriente navegando por el Occidente.**

Muchos detalles no se saben al respecto ya que la documentación archivada en Lisboa fue destruída por el terremoto del año 1755.

Es cierto que en la capital lusitana se encontró con su hermano Bartolomeo que era un hábil cartógrafo, incluso diseñaban y vendían mapas marítimos. Con los portugueses aprendió a navegar en el Atlántico, a conocer las mareas, las corrientes y los vientos del Océano. Como consecuencia de ello Cristóbal fue a Madera y a Puerto Santo, llegó al Golfo de Guinea y probablemente al Archipiélago de las Azores.

Estas experiencias y las noticias que había recabado en los heterogéneos ambientes marineros acerca de la existencia de tierras occidentales, lo indujeron a formular hipótesis de navegación atlántica hacia el Asia, es más, hacia aquellas regiones extremas de las que había sentido hablar en territorio continental y que estando seguro de la esfericidad de la tierra sostenía de poder llegar al Oriente proviniendo del oeste.

Los ecos de su vida espiritual se confunden entre las inesperadas alternativas de su anhelado proyecto. Un primer y decisivo paso fue el matrimonio con Felipa Moniz - Perestrello en Lisboa, del cual nace Diego, su hijo.

En la confluencia de los ríos Tinto y Oriel, el Convento franciscano de la Rábida tendrá a su cargo la educación de Diego, cuyo padre viudo deja en manos de los doctos sacerdotes. Es allí donde conoce a Antonio Marchena y a Juan Pérez, confesor de la

reina Isabel. Son ellos quienes deciden apoyar el proyecto presentándole a Cristóbal los grandes nobles astilleros, los duques de Medina Sidonia y Medinaceli, quienes afrontarían el riesgo económico si la iniciativa no hubiese sido descubierta por la reina, quien se reserva la decisión por un largo tiempo más.

Palos de la Frontera es el lugar donde el sueño de esta aventura asume la concreción de la realidad; fortalece las carabelas y reúne los marineros que participarán en el primer viaje.

Hay aquí una fusión de hechos que se presentan con gran coincidencia.

Tanto franciscanos como hebreos hombres de fe, ambos monoteístas, apoyaron a Cristóbal en su proyecto pero con perspectivas diferentes; unos deseaban una imposible fuga en la búsqueda de las misteriosas diez tribus de Israel perdidas en Asia y los otros también perseguían los ideales de instaurar misiones religiosas para una mayor gloria y trascendencia de la cristiandad.

La Niña, la Pinta y la Santa María estarán prontas a zarpar la mañana del 3 de agosto de 1492, no obstante el Almirante había cargado el equipaje la noche del 2, la misma noche que se decreta la expulsión de los hebreos de España, evento trágico, lamentable y a la vez simbólico.

Regresará al mismo puerto el 15 de marzo del siguiente año donde al mismo tiempo concluía su libro "Diario di bordo" en el cual se expresa de la siguiente manera: "A propósito de esta expedición yo observo que la voluntad de Dios se ha manifestado de modo milagroso a través de muchas señales que EL me ha mostrado en el curso del viaje y de mi propia experiencia...".

Cristóbal Colón es uno de los máximos exponentes del tránsito medieval imbuido y caracterizado por toda una filosofía de

vida, en la que no sólo cuentan la omnisciente presencia de Dios, sino también una personalidad definida con amplios horizontes. Su inquietud espiritual supo revelar los gérmenes de una gran renovación, insatisfecho en su presente y anheloso del porvenir, presintió el ritmo de lo que vendría y anunció la posibilidad de algo mejor.

Frente al quietismo de los rutinarios, la inquietud fue en su vida, su esperanza.

Su optimismo no significó ya simple satisfacción frente a lo actual sino confianza en la posibilidad de perfeccionamiento, lo cual se traduce en dignificación de su vida. Pues todo lo humano es susceptible de mejoramiento.

Su moral optimista no miró hacia atrás, sino hacia adelante ya que ésta su empresa no incluía corazones seniles.

Su pensamiento sólo afirmaba renovarse o morir como alguna vez lo repitieron en su tiempo los renacentistas.

Esa y ninguna otra, será la fórmula de los hombres y de los pueblos que aspiren a tener un porvenir mejor que su pasado; y cuando ella dejare de actuar, es cuando las sociedades se transformen envileciéndose, marchando a la disolución o a la tiranía.

Es entonces que se puede aducir que el progreso es el resultado de la inquietud implícita en todo optimismo social, en su defecto será entonces la decadencia su castigo.

No serán los tímidos quienes aporten al perfeccionamiento humano, sin arriesgarse a tentar nuevas experiencias; podrá ser más cómodo no equivocarse nunca que errar muchas veces, pero sirven mejor a la humanidad los hombres que en su inquietud de renovarse y en su búsqueda de acertar una vez, acepten los inconvenienu

tes por equivocarse mil veces más.

Personalmente sostengo que, ante el devenir histórico, poca importancia tienen en la actualidad aquellas ideas, intenciones y voluntades con las que Cristóbal Colón y sus seguidores arribaron a tierras de América.

Lo cierto es que con su llegada se truncó un desarrollo autóctono y se lo reemplazó por otro; que el encuentro de dos culturas se tradujo en un choque desigual y que ese hecho admite todas las definiciones parciales posibles; conquista, evangelización, invasión, colonización, genocidio, cruce de culturas.

De todo ese lógamo fue surgiendo la nueva entidad americana, un mestizaje de la carne pero también del espíritu, un continente que luego trajo a los desválidos de todas la latitudes y les dió cobijo, con trabajos a realizar, naciones a construir, instituciones, etc.

Esto significó para muchos el paso de la miseria y del despotismo al progreso y a la libertad. Es entonces que hoy cuando las naciones se afirman como tales, cuando los cambios tecnológicos hacen virar casi a diario los parámetros del pensamiento, nuestra América puede y debe reeditar ese mensaje de esperanza que fue su aporte a la civilización, ya que el mundo que adviene necesitará de todos los pueblos para que se incorporen armoniosamente en el contexto mundial.

Las experiencias de un pasado muchas veces desventuroso o poblado quizás de desencuentros y crueldades debe más bien prevenirnos de una gran hecatombe.

Creo que la modernidad consistiría en poder preveer el futuro para transformar el presente e interpretar adecuadamente el pasado.

BIBLIOGRAFIA

- ANZOATEGUI, Ignacio B. - LOS CUATRO VIAJES DEL ALMIRANTE Y SU TESTAMENTO. Edit. Espasa Calpe.
- CARPENTIER, Alejo - EL ARPA Y LA SOMBRA. Edit. Siglo Veintiuno.
- SALVATORELLI, Luigi - SOMMARIO DELLA STORIA D'ITALIA. Edit. Einaudi.
- VICENS VIVES, J. - HISTORIA GENERAL MODERNA. Tomo 1. Edit. Montaner y Simón S.A., Barcelona.
- VICENS VIVES, J. - HISTORIA GENERAL DE LA EDAD MEDIA. Edit. Montaner y Simón S.A., Barcelona.